

GERARDO GOÑI ILUNDÁIN

JEFE DE LA
POLICÍA FORAL

“No sé si ganamos en Navarra para tantas leyes de Policía, algo no se está haciendo bien”



Gerardo Goñi, junto a uno de los coches patrulla de Policía Foral en el cuartel de Beloso Alto.

El verano ha sido movido en el seno de la Policía Foral a cuenta del montón en el encierro de los Sanfermines y todo lo que ha salpicado a su alrededor. Gerardo Goñi reconoce que éste ha sido uno de los peores ratos desde que hace dos años asumió el mando de la Policía Foral. Biólogo de formación, ingresó por oposición en el cuerpo autonómico en 1989. Tras un año de servicio en la seguridad de las obras de la Autovía de Leizaran, amenazadas en aquel momento por ETA, pasó a la sección de Protección Ecológica; posteriormente se hizo cargo de la sección de Protección de Edificios y, finalmente, del área de Seguridad Ciudadana. Hoy le toca dirigir a una Policía Foral muy distinta a la que encontró hace 25 años, no sólo presente en las carreteras, sino también en las operaciones contra la droga y en la atención de las denuncias ciudadanas en toda Navarra.

¿Qué tal tiene el cuerpo?

Bien, la verdad es que bien. Nunca me suelo quejar...

Que conste que me refiero al de Policía.

Sí, sí, no me quejo. Nos toca vivir el tiempo

que nos toca vivir y no queda otra que mirar al futuro con optimismo y hacer hoy todo lo que podamos con lo que tenemos.

¿No está la Policía foral un tanto soliviantada?

Bueno, es cierto que yo he pasado un mal verano con lo que aconteció en el montón del encierro y las declaraciones posteriores, pero creo que eso está ya superado.

Dejemos para luego el montón... Los tiros de la pregunta iban por la Ley de Policías y la modificación que propone el PSN. ¿Por qué tantos cambios? ¿Alguien tiene claro qué Policía se quiere para Navarra?

No entiendo yo mucho ese afán regulador. Hubo una primera Ley de Policías de 1987 que ha estado vigente hasta 2004. Entonces el Cuerpo fue avanzando casi sin un amparo normativo, de modo que andábamos pidiendo casi a gritos una modificación de la Ley. Y cuando por fin se iban a abrir las puertas a la policía judicial, con el consiguiente cambio normativo, nos desayunamos de la noche a la mañana con una Ley nueva. En 2007 se volvió a modificar esa Ley y otra vez más, en el 2010. Y ahora, tres años después, se pretende otra nueva modificación. Sí, da un poco la impresión de que nadie sabe lo que quiere de la Poli-

cía foral. La Ley de fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado es del año 86 y sigue en vigor. Y aquí no ganamos para leyes. Algo no sé está haciendo muy bien.

¿Y ganamos para policías? Navarra aspiraba a tener una policía integral y calculó en unos 1.600/1.800 agentes el número de efectivos necesarios, pero con la crisis se han quedado en 1.085.

El convenio que se firmó con la Junta de Seguridad del Estado es que la Policía Foral en 2012 alcanzaría ya los 1.200 efectivos. Estamos algo por debajo y, desde luego, posibilidades de crecimiento a corto plazo no las hay. Con lo que tenemos debemos seguir adelante. Policía Foral ha asumido ya su campo de trabajo perfectamente y podrá seguir haciéndolo junto a las policías locales de Navarra. No pretendemos meternos en asuntos que tengan que ver con la seguridad del Estado, ni grandes bandas organizadas.

El PSN propone subir el salario a unas unidades de la Policía y bajárselo a otras. ¿No ha puesto eso a los agentes a la greña?

Ha creado tensiones. A parte de los recortes que se han aplicado ya a los funcionarios, ahora se sugiere otro para mandos y agentes de determinadas unidades de la

Policía (Protección de Autoridades, Judicial, Intervención, y Juegos y Espectáculos) que cobran más por tener una mayor flexibilidad de horario o una especialidad. La finalidad es poder subir el salario a la mayoría de policías (Tráfico y Seguridad Ciudadana), pero no sé cómo lo van a hacer. Sé que el mandato parlamentario es que no se incrementen los costes del presupuesto, pero a mí no me cuadran los números ya que bajar a unos pocos para subir el salario a muchos... O quitas mucho a esos pocos o a los otros les vas a poder subir muy poco.

¿A usted le afectaría el recorte?

Sí, cuando vuelva a mi puesto de comisario principal me tocaría quitar.

Estoy pensando en el agente que tenga que proteger a Roberto Jiménez. Va a ir contento ahora...

Cumplirá con su trabajo. No le quepa la menor duda de que lo protegerá como lo ha protegido hasta ahora.

A usted lo nombró Jefe de Policía Foral Roberto Jiménez cuando ocupaba la consejería de Interior. ¿Se siente cómodo ahora con el consejero de UPN?

No he tenido problema con ninguno de ellos. Jiménez fue quien me propuso y Morrás me dijo que seguía contando conmigo.